

## Estoy harto de la vida

Estoy cansado de trabajar y de ver a la misma gente, camino a mi trabajo todos los días, llego a la casa y mi esposa no está, anda en el trabajo, y tengo que empezar a hacerme la comida.

Voy a entrar a la casa y mis hijas ya me están pidiendo permisos, no me dejan, no entienden que estoy cansado y quiero descansar. Después, tomo mi revista para leerla plácidamente en mi sillón y mis hijas están gritando o en el teléfono yo quiero leer mi revista. Y sale mi esposa con su; **¿Qué tal me veo?**, me arregle para ti – le digo que bien sin despegar mis ojos de mi revista, para variar, se enojada conmigo por que dice que no la comprando y que nunca la escucho, no sé por qué se enoja si le pongo toda mi atención, bueno, siempre y cuando haya malos comerciales, a veces quisiera estar solo quiero descansar; Suficientes problemas tengo en el trabajo para escuchar los de mi casa.

Mi madre también me molesta algunas veces y entre clientes, esposa, hijas, padre, me vuelven loco, quiero paz. Lo único bueno es el sueño, al cerrar mis ojos siento un gran alivio de olvidarme de todo y de todos.

- Hola, vengo por ti.

- ¿Quién eres tú? ¿Cómo entraste?

- Me manda Dios por ti, dice que escuchó tus quejas y tienes razón, es hora de descansar.

- Eso no es posible, para eso tendría que estar...

- Así es, sí lo estás, ya no te preocuparás por ver a las mismas personas, ni por caminar, ni de aguantar a tu esposa con sus guisos, ni a tu pequeña hija que te moleste; es más, jamás escucharás los consejos de tu padre.

- Pero... ¿Qué va a pasar con todo? ¿Con mi trabajo?

- No te preocupes, en tu empresa ya contrataron a otra persona para ocupar tu puesto y por cierto, está muy feliz porque no tenía trabajo.

- ¿Y mi esposa y mi bebé?

- A tu esposa le fue dado un buen hombre que la quiere, respeta y admira por sus cualidades que tú nunca observaste en ella y acepta con gusto todos sus guisos sin reclamarle nada, porque gracias a Dios y a ella, tiene algo que llevarse a la boca todos los días, a diferencia de otras personas que no tienen nada que comer y pasan hambre hasta por meses y además, se preocupa por tu hija y la quiere como si fuera de él y por muy cansado que siempre llegue del trabajo, le dedica tiempo para jugar con ella, son muy felices.

- No, no puedo estar muerto.

- Lo siento, la decisión ya fue tomada.

- Pero... eso significa que jamás volveré a besar la mejilla de mi bebé, ni a decirle te amo a mi esposa, ya no veré a mis amigos para decirles lo mucho que los aprecio, ni darle un abrazo a mi padre, ya no volveré a vivir, ya no existiré más, me enterrarán en el panteón y ahí se quedará mi cuerpo cubierto de tierra. Nunca más volveré a escuchar las palabras que me decían: Hey amigo, eres el mejor; Hijo mío, estoy orgulloso de ti; Cuánto amo a mi esposo; hermano mío, qué bueno que vino a mi casa; papito... NO, NO QUIERO MORIR, QUIERO VIVIR, envejecer junto a mi esposa, NO QUIERO MORIR TODAVÍA...

- Pero es lo que querías, descansar, ahora ya tienes tu descanso eterno, duerme para SIEMPRE.

- NO, NO QUIERO, NO QUIERO, POR FAVOR DIOS...!!

- ¿Qué te pasa amor?, ¿tienes una pesadilla? - dijo mi esposa despertándome.

- No, no fue una pesadilla, fue otra oportunidad para disfrutar de ti, de mi bebé, de mi familia, de todo lo que Dios creó. ¿Sabes?, estando muerto ya nada puedes hacer y estando vivo puedes disfrutarlo todo. Una vez cerrados tus ojos, nadie te garantiza volver a abrirlos. ¡¡¡¡QUÉ BELLO ES VIVIR!!!! HOY LO LOGRÉ, Mañana... MAÑANA DIOS DIRÁ.

Recuerden que despertar a cada día es maravilloso, aunque las cosas no vayan nada bien, Dios nos da la oportunidad de despertar